



Fidel en la memoria de Lina

Por Enrique Atiénzar Rivero
Fotos: Otilio Rivero Delgado

Lina Vázquez Anderson, una negra descendiente de jamaicanos por vía materna, fidelista y nuevitera de pura cepa, atesora a sus 83 años innumerables anécdotas. La pasión con que habla es capaz de magnetizar a su interlocutor.

Fue una de las miles de nueviteros atraídos por la presencia inesperada de Fidel en el parque central, aquel 27 de enero de 1965, donde quiso, como siempre, compartir con el pueblo. De improvisada tribuna se escogió el portal del antiguo Ayuntamiento, convertido en la Junta de Coordinación, Ejecución e Inspección (Jucei), equivalente hoy al órgano local de Gobierno.

Pero un rato antes, Lina, que por azar de la vida lleva el nombre de la madre del Líder Histórico de la Revolución, lo había visto en la fábrica de alambre con púas Gonzalo Esteban Lugo, donde laboraba como jefa de despacho de la dirección de la industria y se desempeñaba como secretaria general del núcleo del Partido.

Recuerda que Fidel, sentado en el capó de un "yipi", intercambió con los trabajadores: "Todo el mundo le hacía preguntas, entre estas sobre la solución del transporte colectivo, que vino a ser como una demanda, por estar la fábrica ubicada lejos de la ciudad; la posibilidad de becas para sus hijos, como lo hizo Bernarda, y al final el muchacho se inclinó por una carrera militar".

Fidel no dejó de hablar de la importancia de las producciones de esa industria, la primera levantada en la ciudad e inaugurada por el Che, y de otros muchos temas sobre el desarrollo futuro de Nuevitas.

"Para nosotros, que estuviera en el parque fue una de las más grandes victorias. Nos dimos el lujo de tenerlo. Su presencia no tuvo precio. A veces no sabemos aequilatar ese privilegio y es una deuda que tenemos, que las nuevas generaciones comprendan lo que hizo y sigue haciendo Fidel".

En la conversación, que transcurrió en la sala de su hogar, en un ambiente tranquilo



y con un buen café y un vaso de agua para mitigar la sed, no faltó el recuerdo de quién era ella antes de triunfar la Revolución.

"Decir chinos, jamaicanos o haitianos equivalía a no valer nada. Sufríamos la discriminación y la explotación; sin embargo, la Revolución nos hizo independientes y soberanos, y nos graduó a los ocho hermanos de carreras universitarias", dijo tras mencionar el origen de la familia de lavaderos y trabajadoras domésticas como ella, que a los 16 años ya laboraba en la casa de Segundo Callada, un magnate naviero.

En ese mismo sitio, la vida le reservó otro momento inolvidable. Radicó la sede del Gobierno y llegó a ser la secretaria de la Asamblea Municipal, la tercera persona más importante de poder en Nuevitas.

"¿Qué hacía una negra descendiente de jamaicanos como una de las principales dirigentes de este pueblo? No hay comparación posible".

El historial de Lina es rico. Habla con orgullo de haber asistido como delegada al

Primer Congreso del Partido Comunista de Cuba, de cómo desde el 12 de julio de 1964, cuando el Che inauguró la segunda etapa de la fábrica de alambres, se convirtió en correspondal de Radio Nuevitas hasta el día de hoy, y de sus andanzas como dirigente de la FMC antes de la división político-administrativa.

"¿Cómo defino a Fidel? Es un hombre de todos los tiempos con esa sabiduría extraordinaria, ese noble amor a la humanidad, capaz de desprenderse hasta de su propia piel para defenderla".

Esta mujer humilde aún encuentra momentos para asistir a movilizaciones en la agricultura, cumplir con tareas políticas como la de secretaria general de un núcleo zonal, dialogar con la gente sobre la obra de la Revolución, o mantener un espacio radial: *Aquí Nuevitas*, de lunes a sábado, ahora con el ciclo *90 frases de Fidel por su 90 cumpleaños*.

"Fidel surge desde el fondo de la tierra, sube hasta el infinito de nuestro espacio. Cuando se trata de humildad es más humilde que el más humilde; cuando tiene que ser grande es más grande".

Narra que su mamá estuvo encamada diez años y que casi no la recordaba a ella; no obstante, una persona que estuvo en la casa habló de Fidel e increíblemente empezó a aplaudir.

Lina, licenciada en Historia y Ciencias Sociales, adora a Fidel como a un dios, y aunque la crean loca, a veces se sienta sola en la casa a hablar con él y a preguntarle cómo puede hacer tal o más cual cosa, y así lo siente más cerca.



Emotivo intercambio entre Fidel y el nonagenario José Ortega durante su visita al Hogar de Ancianos de Nuevitas, en 1987.

Lugares visitados por Fidel en Nuevitas

- Fábrica de alambre con púas, 27 de enero de 1965.
- Salina El Real, 13 de julio de 1971.
- Fábrica de cemento 26 de Julio, 11 de diciembre de 1974.
- Puerto Tarafa y Pastelillo, 25 de mayo de 1976. El 12 de abril de 1978 visitó Tarafa otra vez.
- Cayo Sabinal, 25 de mayo de 1976.
- Combinado lácteo, 25 de mayo de 1976.
- Central termoeléctrica 10 de Octubre, 25 de mayo de 1976, 12 de abril de 1978 y 11 de marzo de 1987.
- Instituto Politécnico, 17 de diciembre de 1974.
- Planta potabilizadora, 17 de diciembre de 1974.
- Combinado de Fertilizantes Revolución de Octubre, 25 de mayo de 1976.
- Hogar de Ancianos, 11 de marzo de 1987.
- Hospital Martín Chang Puga, 11 de marzo de 1987.
- Fábrica de conservas de Camalote, 11 de marzo de 1987.
- Receptora de amoníaco, 11 de marzo de 1987.

H₂ Olimpia es salud

Por Yanisleidy Prado Rojas. Foto: Otilio Rivero Delgado

El agua puede transmitir enfermedades causadas por bacterias, virus y parásitos: tifus, cólera, meningitis, hepatitis... y al decir de Sarah Barreto Torrella, ingeniera sanitaria y profesora del departamento de Ingeniería Química de la Facultad de Ciencias Aplicadas a la Industria de la Universidad de Camagüey Ignacio Agramonte Loynaz, las que más preocupan hoy son las provocadas por los parásitos Giardia y Cryptosporidium.

Para evitar tales riesgos debe potabilizarse y no consumirse hasta estar convencidos de que no ofrece riesgos a la salud humana, aunque según la también Doctora en Ciencias, en la mayoría de los casos las personas la

prefieren cuando es insípida, incolora, inodora, requisitos aceptados a la vista y al gusto, pero que no garantizan esté libre de agentes patógenos.

"Camagüey tiene un agua de baja calidad porque proviene de fuentes superficiales (presas); las redes son viejas y en mal estado, a pesar de que se ha avanzado en su sustitución, y el horario de abastecimiento no se extiende durante todo el día, por lo que se produce un vacío que en combinación con la rotura en las tuberías, favorece la entrada de aguas contaminadas a estas".

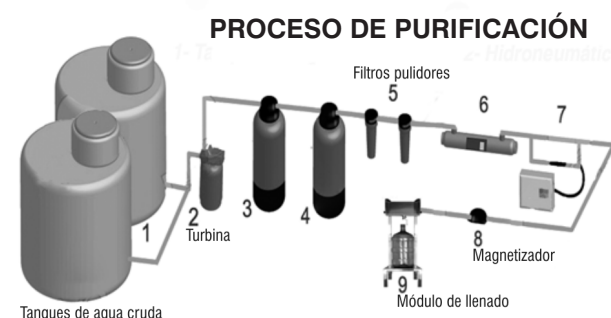
MANOS A LA OBRA

Conociendo tales problemas, tres jóvenes profesores de la carrera de Ingeniería Eléctrica de la Universidad de Camagüey: Vladimir Rodríguez Díez, Dayniel Martínez Sosa y Raúl Báez Prieto crearon "Olimpia", una planta purificadora de agua en la calle Artola No. 311, La Vigía, aprovechando las oportunidades que se abrieron con el fomento del trabajo no estatal en Cuba.

"De México traje los tanques y los filtros, y nosotros nos encargamos del montaje. Ahora estamos empeñados en abrir una en Guáimaro, donde hay problemas con el agua, y sabemos que la gente lo va a agradecer", comentó Vladimir.

Ellos saben que el servicio no es barato, pero sí más económico que las opciones de las tiendas recaudadoras de divisa, con la garantía del muestreo sistemático en los laboratorios que certifican su calidad como agua potable.

"Cobramos dos pesos por litro, con rebaja a medida que compras más cantidad. También las personas que sabemos la consumen porque están enfermas de los riñones,



pagan menos. La venta en vaso es un servicio más que brindamos y ya vemos su aceptación por los vendedores ambulantes y bicitaxeros, que ajustan su recorrido para pasar por aquí y refrescarse".

UNA OBRA AL ALCANCE DE SUS MANOS

Explicó Barreto Torrella que en el mundo se combinan diferentes barreras para garantizar que lo que no elimine una lo haga la otra, y algo parecido se propone esta planta. Como se explica en el gráfico, el primer filtro de arena (3) retiene partículas mayores de 20 micras; y el segundo, de carbón activado (4) deja el agua totalmente libre de cloro. Por su parte, la luz ultravioleta (6) y el ozono (7) garantizan una higiene total por doble desinfección, y este último, calificado como el mayor oxidante, es más eficiente que el cloro.

Los clientes están complacidos con sus servicios y algunos, más alejados, les piden se extiendan a otros puntos de la ciudad. Osdunia García León refirió: "Esta agua está magnetizada, pura, y así mismo ayuda a purificar nuestros órganos y es energizante. En un mes que llevo tomándola junto a la dieta macrobiótica, he sentido cómo mejora el cuerpo".



Raúl es uno de los 36 aguadores que operan en la provincia.